

Anafábulas

Josu Landa nació en Caracas, Venezuela, en 1953. Es poeta, filósofo y autor de los ensayos *Poética* (2000), *Nombrar lo que nombra* (2006), *Tanteos* (2009) y *Canon City* (2010); de los libros de poemas *Treno a la mujer que se fue con el tiempo* (1996 y 2006), por el que recibió el Premio Carlos Pellicer de Poesía, en 1996, y *Estros* (2006); y de las novelas *Zarandoga* (1999 y 2000), *Y/O. Ensemble* (2004), y *Extinciones* (2012). Dirige la revista de filosofía *Ínglima*. En 1997 se hizo acreedor a la Orden Andrés Bello. Es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

Anafábulas

JOSU LANDA

Textos de Difusión Cultural



Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinación de Difusión Cultural

Dirección de Literatura

México, 2014

Diseño original: Roxana Deneb y Diego Álvarez
Ilustración: Paloma con máscara antigases
(intervención del Sr. Cabracho)

Primera edición: junio de 2014

D.R. © 2014, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Coordinación de Difusión Cultural / Dirección de Literatura
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán
04510 México, Distrito Federal

ISBN: 978-607-02-5591-5

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier
medio sin la autorización escrita del titular de los derechos
patrimoniales. Todos los derechos reservados.

Impreso y hecho en México

Equívoco

Se pusieron a matar y matar perros... y la rabia, nada que se acabó.

[A Javier Sicilia,
bajo el peso
de un dolor jacobíco]

Gran depresión

Un largo y arduo tratamiento antidepresivo jubiló a los famosos Tres Tristes Tigres.

Lástima que recayeron al poco tiempo: cuando comprobaron que su fondo para el retiro se esfumó, por manejos de la empresa en la bolsa de valores.

Congruencia

Rumiaba y rumiaba pensamientos. Con razón, sólo le oímos mugir y mugir.

Iluminaciones

El día prometía ser maravilloso.

Era lo que más recordaba el explorador aficionado, cuando descubrió que llevaba horas caminando en círculo, en medio de las dunas, y ya empezaba a ver espejismos.

Eso y la célebre cancioncita: "...se hace camino al andar".

Gaje

Su Gran Oráculo era su gran obstáculo.

Venganza de altura

Todo indicaba que el Papalote se sentía muy satisfecho: entretenía a los niños, encendía las ilusiones de la gente y se sabía entre los pocos privilegiados que habitan el cielo.

Pagado de sí, no reparó en los celos que suscitaba en el viento. Este no soportaba que todo el mundo se fijara sólo en un papelillo con cola, cuyas piruetas debía a él.

—Eres un pobre híbrido de perro con pájaro y serpiente, le susurró el viento al Papalote. Un maldito perrillo flotando por las alas que te pongo yo, mientras mueves tu colita de víbora, redundó con rabia.

La sonrisita insolente con que el Papalote recibió tales palabras se cortó, cuando el Viento le espetó:

—¿De qué te ríes, idiota? Yo tengo la libertad que a ti te falta.

Confundido por la ira, entre cabriolas y fli-granas, el Papalote decidió cortar la cuerda.

Apenas alcanzó a comprender que había caído en una trampa, cuando se desvaneció en el firmamento.

Por exceso

Por no caber en sí, el olor de su carne atrajo a las hienas.

Si tan triste historia se supo, no fue por boca de su protagonista.

Por defecto

De tan humilde que se veía, despertó el apetito de las hienas.

Se comenta que lo acorralaron en un callejón desierto.

Lo dicen los restos de su ejemplar del *Cántico de las criaturas*, de san Francisco de Asís, hallados en el lugar de los hechos.

El colmo

Volvió en sí en una camilla.

Ya la enfermera le aplicaba el tensiómetro.

—Tiene los síntomas de un estrés brutal, le advirtió el médico de Urgencias.

Se había desmayado en el Instituto de Filosofía.

Mientras hacía como que escuchaba, su mente seguía en el informe que debía presentar al día siguiente, en la conferencia que le urgía preparar, en el artículo que debió haber entregado semanas atrás, en las cuatro tesis de las que es asesor o sinodal, en la clase que le obligan a dar, en las comisiones de las que forma parte, en los tres textos que le piden dictaminar... Ah, y en su mujer que, para esas horas, se estaría enterando del percance.

—Trate de tomar las cosas con filosofía, le aconsejó la enfermera, en lo que se acomodaba para tomarle los datos y tramitar su ingreso a Cuidados Intensivos.

Invisible

¿Alguien ha visto volar, últimamente, a la Paloma de la Paz? Claro que no y el reportaje galardonado con el último Premio Pulitzer aclara el porqué: desde hace un tiempo pasó a la clandestinidad, vive a salto de mata, se mueve al modo de las operaciones de comando encubiertas, usa máscara antigases para evitar la contaminación universal, el ramito de olivo que adorna la trompa es de plástico, se protege con chaleco antibalas y se orienta con un dispositivo GPS. Así que anda por ahí, pero no se nota.

Precisión

Tenía la fama de ser cuchillito de palo, hasta que un día una secretaria, bien experimentada en evadir sus reiterados requiebros y acosos, aclaró que era, más bien, un cuchillito de falo.

Gaudeamus

La familia Kikirikí reconoce, al fin, que debe modernizarse. Sabe que ya no son tiempos para la estridencia rasposa y generalmente a deshora de don Gallo; que los cacareos de doña Gallina son una estrategia publicitaria obscena. También asume que el maternalismo excedido de su cloqueo empalaga y hastía al más pintado. Incluso admite que pocos aguantan ya el piar lastimero y sin fin de sus crías. Así que ya se están haciendo su tratamiento psicológico. Don Gallo incluso anuncia que, en caso de fallar éste, están dispuestos a someterse a la ingeniería genética.

—Lo que sea, con tal de acabar con milenios de complacencia de público y crítica, junto con nulo sentido autocrítico, asentó don Gallo con contundencia.

Alerta general

Después del cierre de varias plazas de toros, La Mala Tarde anda buscando nuevos ofician-tes, dondequiera que sea.

¡Aguce sus sentidos!

Aumenta la probabilidad de que usted sea el próximo, la tarde menos pensada, aunque no sea torero.

Ironía

El epitafio en su tumba decía: “El temor a morir le impidió vivir”.

Dicen que, cuando murió, en su búnker “inteligente”, encontraron un montón de pólizas de seguros y un gran altar con santos y deidades protectoras, pero ningún rastro de amor.

Entremés de gloria

También el Chupacabras tiene su corazoncito. También a él lo invadió el ansia de tener sus 15 minutos de fama y decidió orearse, salir sin previo aviso de las almas extrañas donde habita, y darse una escapada por el mundo.

Se dejó ver en los lugares más insospechados, se puso los disfraces más exóticos, los principales periódicos le reservaron su lugar en sus primeras planas y fue la comidilla de los noticieros estelares de TV.

Ebrio hasta la médula de tanta popularidad, se retiró sin despedirse de nadie a pasar la resaca, en las almitas donde nace, crece, arde y... resucita, chapoteando entre toda clase de fantasías y pasiones.

Feo pero feliz

A instancias de la Salamandra y bajo promesa de una sustancial mejoría estética, el Ajolote se inscribió en un curso de superación personal integral.

La cuestión era dejar atrás, sin traumas, su condición de larva y ser capaz de vivir en “un mundo que no fuera un pantano”, como rezaba el tríptico promocional.

El plan falló, cuando el terapeuta quiso inculcarlo sobre el mito de Edipo y sus eventuales consecuencias.

—Déjenme en paz, replicó con firmeza. Puedo vivir, sin complejos, en mi placenta, todo el tiempo que me dé la gana, remató indignado.

Tablas

Todo lo que El Más Chimuelo piensa ganar
mascando rieles lo gasta en laxantes.

Magisterio

Con ese bostezo infinito, en verdad cósmico, el Perezoso nos ha dado una lección de vida, que nos negamos a aprender.

Conmoción en Transilvania

Una peste recorre las tumbas. Menudean las noticias sobre vampiros muertos.

La explicación resulta sencilla, aunque ha costado algo dar con ella: intoxicación aguda: la sangre de muchos de los noctámbulos de ahora es deletérea: contiene nicotina, plomo, cocaína, antibióticos, esteroides, cafeína, triglicéridos, alcohol, ácido úrico, residuos de quimioterapia y alimentos chatarra, colesterol... En las dosis intensas, extraídas bajo pasión, ni los inmortales pueden con ese licor.

Sólo apto para suspicaces

Nombre: Gato Encerrado
Fecha de nacimiento: Gato Encerrado
Estado civil: Gato Encerrado
Religión: Gato Encerrado
Profesión: Gato Encerrado
Domicilio: Gato Encerrado
Teléfono: Gato Encerrado

Imperdonable

La Serpiente del Paraíso, en entrevista concedida a la revista *Paradiseneews* (agosto de 1925): “Adán y Eva —y, lógico, toda su descendencia— siguen ardidios conmigo, tras el *affaire* del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, porque quedaron como un par de bobos e ingenuos, que sabían del mundo y de la vida mucho menos que esta servidora. La prepotente especie humana demostrando ser inferior a una reptil. ¿Se imaginan?”

”[...]

”En cuanto a la acusación de que los tenté... otra calumnia, una burda venganza. Si en verdad fueron tentados fue porque eran tentables, por mí o por quien fuese. Tenían unas ganas incontenibles de morder el fruto del Árbol. Algo pasó ahí, para que el mismo que los hizo así —o sea, Dios— les pusiera la prohibición. Un buen punto para ese psiquiatra austriaco que está causando sensación estos

días. ¿Cómo se llama...? ¿Freund? * Algo así. Yo apenas les expuse mis conocimientos y terminé pagando los platos rotos.”

* Sigmund Freud [N. de la R.]

Cuestión de miras

Se tomó en serio la excursión por la ruta de don Quijote.

Cuando llegaron a la cueva de Montesinos, sorprendió a todos con un equipo completo de espeleología y su decisión de penetrar en la sima.

El resto del grupo siguió lo establecido en el programa.

Ya en la noche, en el bar del hotel, externó su decepción a quienes le escuchaban: en la gruta no encontró ni palacios ni princesas ni tumbas ni caballeros ni nada.

—Lo que son las cosas, comentó uno de los presentes: don Quijote entró allí sin una mísera velita de sebo y vio todo un mundo de maravillas.

Lección de tolerancia

Vino, meó y se fue. La Tierra soportó el trago amargo en silencio.

Sorpresas nos dan las flores

Quién sabe por qué, un buen día, alguien aventó margaritas a los cerdos. Según parece, se trataba de un experimento: querían saber cómo reaccionarían.

Al principio, los puercos dieron muestras de pura curiosidad: ¡nunca habían visto flores como aquéllas!

En cosa de nada, todos los chiqueros se convirtieron en insólitos jardines de margaritas.

Peor es nada

De tan solo que estaba y a falta de alguien a quien abrazar, se la pasaba abrazando toda clase de causas (perdidas).

Vigilia cósmica

Dedicaba horas enteras a contar las estrellas, en las noches despejadas.

Una vez notó la falta de una y al día siguiente lanzaron la bomba atómica sobre Hiroshima.

A los pocos días, sucedió lo mismo en Nagasaki y, efectivamente, la noche anterior echó de menos otra estrella.

Desde entonces, lleva a diario la contabilidad exacta de los astros, y sufre hasta el delirio cuando las nubes o la neblina se lo impiden.

Rebelión en la fauna

La ONG Zoo-sos rindió su informe número 4811 sobre el interminable caso Arca de Noé:

Fragmento 43: “El proceso por zoocentrismo incoado por el Dragón de Komodo, con el apoyo de 127 animales, está a punto de sentencia.¹ La Procuraduría considera que, en efecto, hubo segregación cuando en la célebre embarcación sólo se aceptaron especímenes de la cuenca del Mediterráneo, el mar Rojo y Mesopotamia. El Diluvio arrasó, así, con especies enteras en el resto del mundo.

“La instancia investigadora propone como atenuante el hecho de que esa exclusión favoreció la evolución de las especies y aduce las islas Galápagos —sólo parcialmente afectada por el Diluvio Universal— como principal sustento.”²

¹ Comentario del abogado de la parte denunciante: “Lleva 27 años así”.

² Glosa del coordinador de Zoo-sos: “Esto debería aplacar a los fundamentalistas bíblicos. Ellos dejan siempre de lado que el propio

Observaciones: “La sentencia deberá ser considerada por la Corte Internacional de los Derechos de los Animales.”³

Creador sintió algo de culpa por tamaño desastre, que quiso resarcir con la instauración del arco iris. Evolución y arco iris: ya quisiera más de un reo unos atenuantes así. Pero en lugar de conformarse los fanáticos se irritan más. Todo porque a las imputaciones de exclusión se le agrega una crítica a los dogmas del Génesis. En fin: *sic transit gloria mundi*.”

³Apunte del procurador: “Instancia todavía inexistente.” Agregado del defensor: “Tiempos malditos. No se nos permite poner orden en el pandemónium de discusiones interminables entre filósofos, científicos y juristas sobre la absurda mentira de la evolución. No hay derecho: décadas sin que se integre esa condenada corte. Hablan de exclusión y nos excluyen a los teólogos.”

Nada es como antes

Por fin, el Pavo Real descubrió lo que pasaba.

Entre copa y copa, su guajolota de más confianza le fue diciendo: "A algunas les puede encantar lo monárquico. A otras, lo cursi. No faltará la que te acepte lo estrambótico.

"Pero tragarse a la vez tus pretensiones de rey, tus requiebros melosos y todo tu aparatoso barroquismo... eso ya no lo logra nadie."

Lección de dignidad

El Cerdo Más Espabilado de la Granja se declaró en huelga de hambre, sin mediar palabra ni plantear reivindicaciones.

—Si ven que no tengo de dónde, no me beneficiarán—, calculó sin reparar en que usaba el verbo al modo del verdugo.

Cuando el Porquero se dio cuenta, ya era demasiado tarde.

—Maldito chantaje, masculló con rabia y tomó providencias para que el ejemplo no cundiera.

—Por lo menos, ahorraremos en insumos, se le oyó decir al administrador, cuando hablaba por teléfono con el accionista principal de la empresa.

Fue así como el Cerdo Más Espabilado de la Granja se dejó morir por no dejarse matar.

Revelación

Resulta que El Demiurgo compraba ideas y proyectos a poetas de La Caverna.

El dato aparece en uno de los pergaminos que acaban de confiscar a un saqueador de la biblioteca de Bagdad. Parece que pertenecía a los archivos secretos de la Academia platónica y, si no se ha sabido de él hasta ahora, es porque no siempre ha existido un buen wikileaks.

Según los intérpretes más fiables, el hallazgo permitiría explicar ciertos rasgos de difícil justificación en el mundo, así como el conocido recelo de Platón hacia ciertos poetas.

Mutación

De tanto deslumbramiento, se convirtió en un alumbrado.

Punto de honor

Agencia Multipress (Redacción). Se extienden las protestas contra la nueva edición —DVD incluido— de *El gato con botas*.

La Coalición Mundial de Defensa de los Felinos, en boca de su coordinador general, el siamés Brownny, objeta que se siga editando la versión de Perrault, justo cuando se espera el veredicto de la Corte Internacional de los Derechos de los Animales, en el juicio por difamación y daño moral contra la especie. “¿Cuándo se ha visto que un gato camine como humano, calce unas botas ridículas, se vista de manera cursi y, sobre todo, tenga una conducta servil, se dedique a chantajear y amenazar a humildes campesinos, tome a un hombre como amo y arme intrigas palaciegas en provecho de éste, se apropie con malas artes de un castillo y demás iniquidades?”, pregunta airado el activista. “¡Qué vergüenza! ¡Nos ponen como perros!” maulló, por su parte, Misubichi, Her-

mano Mayor de la Cofradía Raza Angora. Y remató con la misma furia: “Ya estamos hasta los bigotes de tanta deshonra. ¡A la cárcel los calumniadores! ¡Ya basta de publicar ese bodrio! El Gato con Botas es un pobre híbrido de perro con político. No es de los nuestros.”

Dinámica de la felicidad

Por enésima vez, el gozo se dirigió rapidito al pozo.

Consultados los sabios sobre tan curioso afán, uno de ellos sentenció: “Lo semejante busca lo semejante. Si el pozo está lleno de gozo ¿qué quieren que éste haga?”

Gran lección de hermenéutica

Huele signos y mea signos el Perro, en cada esquina.

Theatrum Mundi

Cuando se aprestaban a cumplir el nuevo mandato —“¡Amaos los unos a los otros!”—, descubrieron que en realidad no sabían qué es amar, qué es uno ni qué es el otro.

Para no dejar, decidieron convertirse en actores e impostaron actos de amor falaz, con elencos de “unos” postizos y falsos “otros”. En el escenario todo ha sido guernicas de genocidio, hiroshimas de destrucción, himalayas de cadáveres y un rechinar de dientes que no cesa.

Teoría y práctica

Ya de niño se le veían los colmillos y la cara de pocos amigos.

Puesto a estudiar la carrera de Leyes, se enteró de que Hobbes había visto en el hombre al lobo del hombre.

Illuminado por tan oportuna revelación, pulió sus buenos colmillos y, desde entonces, no pierde ocasión ni escatima medios para repartir gruñidos y dentelladas a diestra y siniestra.

Naturalmente

Confiado en un viejo adagio, El Tuerto se inscribió en el proceso de sucesión de El Rey de los Ciegos.

Los miembros del Consejo Supremo de la Luz Real ni siquiera lo vieron y designaron a un ciego como Rey de los Ciegos.

Fatalidad

El Flaco Favor se creyó, toda la vida, que sus buenas intenciones justificaban todos sus actos.

Se conocen varias versiones: una cura psicoanalítica, la súbita intervención de una potencia divina, la caída de un caballo un día en que probaba un foete con electroshock incluido... Lo cierto es que, un buen día, alcanzó a comprender todo el ridículo que había hecho durante milenios y entendió, de una buena vez, el porqué de tantas ingratitudes, odios y recelos hacia él.

Sin pensarlo dos veces, reaccionó convirtiéndose en un perfecto hijo de puta.

Según parece, nunca se dio cuenta de que se había hecho a sí mismo ese flaco favor.

Grito en el cielo

Harto y angustiado por la destrucción ecológica, se decidió a realizar su plan.

Dos globos aerostáticos sostenían la pancarta gigante, con la frase “¡Ya basta. Estamos destruyendo el mundo!”

Desde abajo, la gente en la ciudad apenas distinguía volúmenes confusos, colores desvanecidos, letras indescifrables, en medio de densas nubes de smog.

Solamente una vez

Después de su gran hazaña, en Hamelin, el Flautista nunca más fue contratado en ninguna otra aldea ni ciudad.

No por su temeraria venganza contra los aldeanos tacaños y tramposos, a costa de la integridad de sus hijos. No. Es que las ratas, por fin, hicieron caso a sus maestros de literatura y cada vez que asomaba en el aire algo que sonara a flauta, siguiendo el ejemplo de Ulises, se tapaban los oídos y se amarraban a cualquier cosa que las mantuviera fijas, mientras duraba el peligro.

Nunca más se supo de aquel flautista sin nombre y, si continuó viviendo, tuvo que ganarse el pan ejerciendo otro oficio.

Tendencia

Nada es como antes: avanzan los preparativos para la constitución de la ONG Azul Celeste.

—Nuestro objetivo es lograr que nada que valga la pena cueste—, declaró en twitter Valeria Baggiani, la especialista en Social Media, que coordina el movimiento.

Error de apreciación

Con tal de salvar la relación, el Puercoespín decidió rasurarse.

—En adelante, todo será ternura y dulzura, pensó con ilusión.

Cuando reintentaron el amor, la Puercoespina le salió con que se veía rarísimo y le reprochó: “Te falta sal, te falta pimienta. No sé quién te dijo que se puede vivir sin espinas.”

Gajes de la conciencia

Esta mañana, la Mariposa se negó a volar.

La sentía un poco rara, desde que le hablé de la teoría del caos, pero no le di importancia.

—Nunca más volveré a volar. No quiero ser responsable de otro tifón en el lejano Oriente—, explicó.

Herencia

Testamento del Último Cuclillo (2005): "A las generaciones futuras les dejo mi canto congelado en la grabación adjunta. A ver si así pueden hacerse una pálida idea de lo que fue mi especie, desde hace tiempo confinada a pintorescos relojes con forma de pajarera cursi, donde se nos daba casa a cambio de cantar las horas.

"Dentro de poco se apagará mi canto, que ya era sólo un remedo de nuestro canto verdadero. Quiera el cielo que a ninguna otra especie venza el silencio mortal que ya oprime mi liviano corazón."

Ya es hora

Según fuentes bien informadas, las Vacas Flacas están más que hartas de que se les posterguen por milenios sus trámites de jubilación.

En principio, sólo trabajarían en el célebre sueño de un faraón angustiado, presagiando una de tantas crisis mundiales; pero la empresa las sigue explotando cíclicamente y la burocracia nunca se pone de su lado.

El mundo espera con ansia un desenlace, en sus eternas gestiones.

De tajo

Desde que un remoto día, hace milenios, decidió echar una cana al aire, el Fiel de la Balanza no perdió ocasión para darse sus buenas escapadas.

De nada sirvieron los controles, castigos y reprimendas. Pero el día menos pensado lo despidieron y, en su lugar, dejaron unas básculas frías, eléctricas, precisas como la muerte.

La monstrea ensimismada

Después de la masacre de rehenes a cargo de las mismas Fuerzas para la Defensa de los Poderes, que dizque iban a liberarlos, La Razon de Estado espetó: “Tú sí me comprendes”, sin que se supiera si le hablaba al espejo o a la imagen de sí, fija en la piel del azogue.

Intento fallido

En una de sus misiones franciscanas, el Hermano Lobo se propuso convertir al Lobo Feroz.

Cometió el error de intentarlo en presencia de Caperucita Roja.

No es que el devorador de la Abuelita estuviera muy ganado a la idea, pero al menos estaba dispuesto a escuchar a un predicador de su misma especie.

Todo pintaba bien para el lobomonje; pero, al cabo, no logró su cometido. Las súplicas y argumentos de la ninfa inocente tuvieron más poder sobre la fiera.

—¿Por qué sería?—, se preguntaba todo el mundo, en el bosque, cuando cundió la noticia.

Cada quien tiene sus sospechas.

Coincidentia oppositorum

Nadie detesta más a Las de Cal que Las de Arena. Nadie aborrece más a Las de Arena que Las de Cal. Pero ahí están: siempre juntas. No pueden vivir de otra manera.

Efectos de la metafísica

Inconformes con la manipulación que Zenón hizo de sus personajes, la Tortuga y Aquiles decidieron asumir un papel activo y poner a prueba la tesis del filósofo de Elea.

El día acordado, en el estadio Panatenaico de Atenas, la Tortuga simplemente echó a andar, pero Aquiles, ahora sí consciente de la tesis en juego y deslumbrado por ella, no dio con la forma de mover uno sólo de sus pies ligeros. Ni siquiera recorrió la primera mitad del primer paso de su contrincante.

Humor profano

Lo que no se dice en las historias de la ciencia es que el Perro de Pavlov quedó tan afectado por los experimentos que se ponía a salivar a la menor campanada.

Daba igual si se trataba de los bronces de la iglesia: incluso en ese caso, sus reacciones no iban más allá del aparato digestivo.

Quién iba a pensarlo

Cuando empezaron a llegar a la selva las primeras noticias sobre el fin de las monarquías, El Rey León pensó en una conjura más de las hienas, alguna revuelta de los buitres... en fin: alguna tentativa de "gentuza traidora y carroñera", como los tipificaba él.

Nunca supuso que toda su grey—incluido él mismo— empezaría a desaparecer como especie, junto con las manadas de ñus, antílopes, cebras... los bosques, los ríos, los pantanos, las sabanas... y todo lo que formaba su reino.

Nunca se imaginó que iban a asestarle todo un apocalipsis.

Rana del desierto

Aprobó con honores el diplomado en sobrevivencia extrema y fue de los primeros en adaptarse a los nuevos tiempos: cero ríos, cero lagunas, cero estanques, cero pantanos... ¿Agua?, sólo embotellada.

No se veía tan mal, con su turbante, harto bronceador, lentes oscuros y la mochila con el *kit* para emergencias y algunas latas de conservas.

Se le veía brincar sin rumbo claro, entre las dunas. Eso sí: nunca más se le oyó croar, como cuando vivía en su charco.

Consagración del esperpento

Desde que la crítica se interesó por las obras del Burro y empezaron a ejecutarlas en salas de prestigio y a premiarlas, proliferan los talleres, becas, concursos y ediciones de rebuznos.

Carrera

Les enseñaron que debían ser los primeros en todo. Por eso, cuando un profeta los retó a tirar la primera piedra, fueron los primeros en hacerlo, sin vacilaciones, sin remordimientos.

En poco tiempo hicieron fama y dinero como doxómanos y analistas políticos.

De Pe a Pa

Harto de sufrir en Pe, decidió mudarse a Pa.

A los pocos días, ya se había percatado de que Pa era un nuevo disfraz de Pe.

Nuevos tiempos

Tanto ha ido el Cántaro al Agua que ahora no logra llenarse.

Paradoja

No tienen por qué creerme, pero estoy casi seguro de haberme topado con Sileno, aquel extraño dios de los antiguos.

Fue hace unos días. Andaba borracho, como de costumbre, y decía lo mismo de siempre: que es preferible no haber nacido y, después de eso, morir.

Acaso es lo que lo mantiene vivo por los siglos de los siglos: esa necesidad de predicar; aun cuando lo que predique sea la muerte.

Desfase

Para cuando las hienas empezaron a distinguir un filete fino de un mazacote de vísceras, el León ya daba cursos de degustación a Ferrán Adriá.

Erótica errática

La Diana se abre toda y ofrece su centro. Es la Flecha la que, por ineptia o crueldad, falla casi siempre y la deja con las ganas.

Lo real de lo simbólico

Atenido al significado literal de las palabras,
se rapó la cabeza.

Así evidenciaría no tener un pelo de tonto,
un pelo de ingenuo, un pelo de necio...

Todo el mundo concluyó justo lo contrario.

Letra vía sangre

Una vez descubierto el gen de la lectura, el Organismo Internacional para la Cultura ejecutó el Programa Mundial de Hermenéutica: miríadas de transfusiones de sangre genéticamente enriquecida en todos los continentes.

Por fin, la Letra entró con sangre hasta en los más reacios y obtusos. “El futuro de las humanidades está garantizado”, aseguró el Secretario General del Organismo.

Glamour trágico

La Puerca Más Coqueta de la Granja se puso a dieta.

La Opinión Pública, escandalizada, sentenció: “Es absurdo; de todos modos, la van a beneficiar.”

Cuando la llevaron al rastro, el matarife tuvo que actuar con respeto y delicadeza, mientras la víctima se llevaba el corazón de las multitudes.

Ante eso, por supuesto, La Opinión Pública guardó silencio.

Justicia filosófica

Iba camino a desovar, cuando observó a pocos metros un gran embotellamiento en la autopista.

Mientras la Tortuga seguía sin pausa, en su ruta, los automóviles avanzaban media rueda y paraban. Así, una y mil veces, durante horas.

—A ver qué dicen ahora los que se burlaban de Zenón, murmuró el quelonio, cuando ya casi llegaba a su destino.

Historia de la veleta

Nadie sabe a ciencia cierta lo que le pasó al Gallo, un día en que se subió al tejado.

¿Sería que se le apareció el Pájaro de la Muerte y quedó acalambrado? ¿Sería que le dio un infarto, cuando se percató de que un comando especial procedía a catear su casa? (Estas cosas le pasan hoy al menos pensado) ¿Serían los demonios del mediodía, en venganza por su desagradable e impertinente canto? ¿Sería cuestión de magia negra?

Lo cierto es que, en un primer momento, quedó como zombi. En ese estado, tuvo los arrestos de plantar cara —más bien, pico— a la flecha que destrozaría su corazón. Se montó en ella y no la soltó hasta morir de consunción, flaco como una lámina de zinc.

Menos mal que, por lo menos, tiene al viento que lo acaricia de vez en cuando.

Nueva era comunicacional

En lugar de gritar “¡Que viene el Lobo!”, el Pastor convocó una rueda de prensa.

—Ya estaba harto de que nadie reaccionara a mis llamados de alerta—, explicó el Pastor.

El asunto pasó a ser pasto de hermeneutas, periodistas, tertulianos y comunicólogos.

Mientras dilucidaban si el mensaje era el Lobo o el medio empleado por el Pastor, la fiera se comió todas las ovejas.

Teoría de la evolución

Un buen día, desdiciendo a los escépticos, la Mona se vistió de seda.

Desde entonces, todo ha sido modas, afeites y florituras.

De la Mona original nadie tiene idea de lo que queda.

Aclaración

¿Recuerdan aquella historia del ingrato Alacrán picando a la Rana por la espalda, cuando ésta le hacía el favor de pasarlo de orilla a orilla, para salvarlo de la crecida? Pues, es falsa. Lo acaba de confesar la propia Rana.

—Me quité un peso de milenios, reconoció aliviada, cuando lo hizo.

Según la declaración jurada de la infeliz, fue ella quien ocasionó la muerte del Alacrán, aunque de manera involuntaria.

—En medio de la travesía, se apareció la Mosca—, recordó la vieja batracia. No pude resistir la tentación y, al dispararle mi lengua para devorarla, hice un movimiento que sacudió al pobre Alacrán y se lo llevó la corriente. No pude evitarlo, añadió con aire de arrepentimiento.

Muerta de vergüenza —dice ella a su interrogador— decidió mimetizarse en diversas colonias de ranas y ahorrarle la deshonra a su

familia. Todos la dieron por muerta de manera artera y ella inventó la falsa relación de su supuesta muerte echándole la culpa al Alacrán.

Después acusó a la Raposa: “Fue ella la que le llevó el cuento al bueno de Esopo, a pesar de que me juró que no se lo diría a nadie”.

¿Servirá esta versión verdadera para reivindicar en algo la maltrecha fama del Alacrán?

Corazón abierto

Estaba muy contento, porque ella le acababa de entregar la llave de su corazón.

Hasta que se enteró de que circulaban varias copias por ahí.

Ideología dominante

Tanto se creyó aquello de que el hombre es lobo del hombre, que empezó a ver en los demás alguna oreja puntiaguda, colmillos sospechosos, sonrisitas lobunas..., hasta que se dejó de cuentos y organizó un banquete serial de prójimos, no fuera que lo devoraran antes a él.

La opinión pública no podía dar crédito "a tanta barbarie".

Juego peligroso

Puso su himen a subasta, en internet.

Ella juraba que todo sería profesional. Pero El Mejor Postor debe de tener algo. ¿Será un avatar del fino seductor Lord Byron? ¿Será un clon del semental irlandés Niall Noigiallach? Lo cierto es que ella quedó picada. Y no de alacrán, precisamente.

Increíble

El viejo Camaleón tenía una piel para cada sol, para cada ambiente.

Hasta que un día borroso y frío, de niebla y humo, sin energías ni ganas para nada, tuvo que dejarse ver como era.

Nadie le creyó su única luz, pura y verdadera.

Que quede claro

—Repito—, dice el Espejo, en medio de abucheos e improperios que la conductora del *reality show* apenas neutraliza. Es inútil que pidan mi opinión. Las poquitas veces que dije quién era más bella fue bajo presión de la Reina-madrastra y con la idea de salvar a Blancanieves. Yo vengo de la escuela de Narciso y de Tezcatlipoca, la misma que la de Lewis Carroll y la de Galadriel. Lo mío no es juzgar, sino reflejar. Además, no soporto que me digan “Espejito, Espejito”. ¡Qué se han creído!

Paisaje

Cuando en el mundo ya no hubo nadie y la vida llegaba a su fin absoluto, quedaba todavía la Rosa Última.

Se fue apagando, sin que hubiera un amante que la tomara pensando en su amada, sin que alguien la usara para adornar una tumba o para adorar a un dios, sin que apareciera un poeta para ofrendarle un nuevo poema, sin que la visitara una abeja para libar de su néctar, sin que nadie le hiciera un juicio final.

Índice

Equívoco	7
Gran depresión	8
Congruencia	9
Iluminaciones	10
Gaje	11
Venganza de altura	12
Por exceso	14
Por defecto	15
El colmo	16
Invisible	17
Precisión	18
<i>Gaudeamus</i>	19
Alerta general	20
Ironía	21
Entremés de gloria	22
Feo pero feliz	23
Tablas	24
Magisterio	25
Conmoción en Transilvania	26
Sólo apto para suspicaces	27
Imperdonable	28
Cuestión de miras	30
Lección de tolerancia	31

Sorpresas nos dan las flores	32
Peor es nada	33
Vigilia cósmica	34
Rebelión en la fauna	35
Nada es como antes	37
Lección de dignidad	38
Revelación	39
Mutación	40
Punto de honor	41
Dinámica de la felicidad	43
Gran lección de hermenéutica	44
<i>Theatrum mundi</i>	45
Teoría y práctica	46
Naturalmente	47
Fatalidad	48
Grito en el cielo	49
Solamente una vez	50
Tendencia	51
Error de apreciación	52
Gajes de la conciencia	53
Herencia	54
Ya es hora	55
De tajo	56
La monstrea ensimismada	57
Intento fallido	58
<i>Coincidentia oppositorum</i>	59

Efectos de la metafísica	60
Humor profano	61
Quién iba a pensarlo	62
Rana del desierto	63
Consagración del esperpento	64
Carrera	65
De Pe a Pa	66
Nuevos tiempos	67
Paradoja	68
Desfase	69
Erótica errática	70
Lo real de lo simbólico	71
Letra vía sangre	72
Glamour trágico	73
Justicia filosófica	74
Historia de la veleta	75
Nueva era comunicacional	76
Teoría de la evolución	77
Aclaración	78
Corazón abierto	80
Ideología dominante	81
Juego peligroso	82
Increíble	83
Que quede claro	84
Paisaje	85

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

José Narro Robles
RECTOR

María Teresa Uriarte C.
COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL

Rosa Beltrán
DIRECTORA DE LITERATURA

Leticia García Cortés
SUBDIRECTORA

Víctor Cabrera
Martha Angélica Santos Ugarte
EDITORES

Anafábulas, de Josu Landa, editado por la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, se terminó de imprimir el 14 de julio de 2014. La composición tipográfica, formación e impresión se hicieron en los talleres de Grupo Edición, S.A. de C.V., Xochicalco 619, Col. Letrán Valle, 03650 México, D.F. Se tiraron 1000 ejemplares en offset, en papel Cultural de 90 gramos. La tipografía se realizó en tipo Filosofía de 8, 9, 12 y 16 puntos. La edición estuvo al cuidado de Víctor Cabrera y del autor.